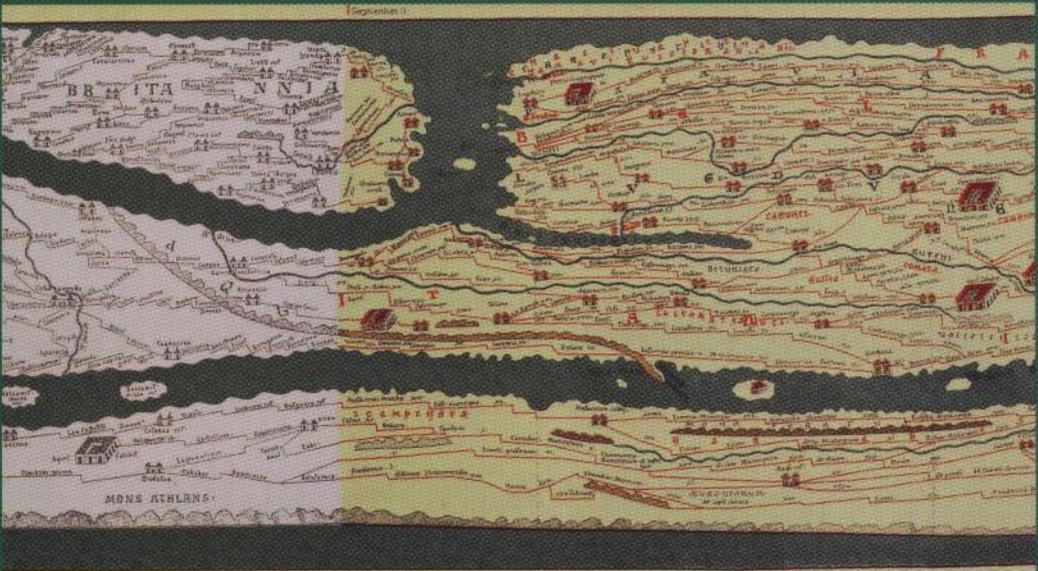


UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

## XXVII



Antonio Ignacio Molina Marín

**GEOGRAPHICA: CIENCIA DEL  
ESPACIO Y TRADICIÓN NARRATIVA  
DE HOMERO A COSMAS  
INDICOPLEUSTES**

2010

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

## XXVII

Antonio Ignacio Molina Marín

**GEOGRAPHICA: CIENCIA DEL ESPACIO  
Y TRADICIÓN NARRATIVA DE HOMERO A  
COSMAS INDICOPLEUSTES**

2010 (Ed. 2011)

## REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 27

AÑO 2010

La revista *Antigüedad y Cristianismo* es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más apreciadas para la revista *Antigüedad y Cristianismo*.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.

Área de Historia Antigua

Universidad de Murcia

**DIRECTOR:** Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)

**SECRETARIO:** José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

**CONSEJO DE REDACCIÓN:** María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Girvés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

### **COMITÉ CIENTÍFICO:**

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzwesky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia). Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, c/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.

Correo electrónico de la revista: [antiguedadycristianismo@um.es](mailto:antiguedadycristianismo@um.es)

URL: <http://www.um.es/antiguedadycristianismo>

Portada: *Tabula Peutingeriana* (Österreichische Nationalbibliothek)

ISSN: 0214-7165

Depósito Legal: MU 416-1988

Fotocomposición e impresión: COMPOBELL, S.L. Murcia

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	13
<b>PREFACIO</b> .....	15
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	17
Geografía y literatura .....	18
Geografía e historia .....	22
Imperialismo y geografía .....	25
Geografía, religión y mitología.....	26
Geografía y medio.....	28
Espacio y <i>oikoumene</i> .....	29
Geografía y astronomía.....	30
Geografía y filosofía.....	31
Tradición y ciencia.....	32
¿Tradición dinámica o inmovilista?.....	39

## I. ÉPOCA ARCAICA

<b>1. LA GEOGRAFÍA EN LA ÉPOCA HEROICA: LA PRIMERA TRADICIÓN .</b>	47
Homero.....	47
El Océano.....	55
Hesíodo.....	58
Conclusión.....	60
<b>2. LAS COLONIZACIONES: LA PRIMERA EXPANSIÓN</b> .....	63
Las colonizaciones .....	63
Conclusión.....	73

<b>3. JONIOS A LA SOMBRA DEL GRAN REY: IMPERIALISMO Y GEOGRAFÍA</b>	75
Los griegos y el Imperio Persa.....	76
Anaximandro.....	80
Hecateo.....	83
Escílax.....	86
Ctesias.....	88
Conclusión.....	89

## II. ÉPOCA CLÁSICA

<b>4. LA GEOGRAFÍA Y ETNOGRAFÍA EN ÉPOCA CLÁSICA: EL DESCUBRIMIENTO DE LA ALTERIDAD</b>	93
Alteridad y relativismo en el teatro.....	96
Alteridad y relativismo en la historiografía.....	99
Heródoto.....	99
Tucídides.....	102
Jenofonte.....	104
Éforo.....	106
Filosofía y alteridad.....	108
Escuelas Socrática y Platónica.....	108
La escuela del Liceo: Aristóteles.....	111
Teofrasto.....	118
Dicearco.....	120
Conclusión.....	122
<b>5. GEÓGRAFOS Y GEOGRAFÍA EN EL IMPERIALISMO MACEDONIO: AUTOPSIA VS TRADICIÓN</b>	125
Alejandro geógrafo.....	126
Los geógrafos de Alejandro.....	132
Vegetación.....	137
Fauna.....	138
Orografía.....	140
Hidrografía: El mar Caspio y el problema del Tanais.....	141
Las fuentes del Nilo.....	143
Seísmos.....	144
Utopías.....	145
Los Gimnosofistas.....	147
La alteración del espacio.....	148
Conclusión.....	152

## III. ÉPOCA HELENÍSTICA

<b>6. LAS EXPLORACIONES EN ÉPOCA HELENÍSTICA: FIJANDO LOS CONFINES DEL MUNDO</b>	157
Exploraciones alejandrinas.....	158

Exploraciones seléucidas .....	162
Exploraciones ptolemaicas.....	165
El viaje de Píteas.....	166
Conclusión.....	171
<b>7. LOS GRANDES GEÓGRAFOS HELENÍSTICOS: LA FIJACIÓN DE LA TRADICIÓN.....</b>	<b>173</b>
El mundo helenístico .....	173
La ciencia en la época helenística .....	177
La geografía helenística .....	185
Aristarco de Samos .....	188
Eratóstenes .....	190
Hiparco .....	197
Crates de Malos .....	200
Agatárquides.....	202
Polibio .....	206
Periplo de Polibio.....	208
Artemidoro .....	209
Posidonio.....	211
Conclusión.....	220
<b>IV. REPÚBLICA E IMPERIO ROMANO</b>	
<b>8. LA GEOGRAFÍA EN ÉPOCA ROMANA: ¿DESCONFIANDO DE LOS DONES DE LOS GRIEGOS? .....</b>	<b>225</b>
Cartografía y geografía .....	225
Las calzadas y rutas romanas .....	231
Exploraciones romanas .....	234
Conclusión.....	237
<b>9. IMPERIO Y CARTOGRAFÍA EN LA ÉPOCA IMPERIAL ROMANA: <i>ORBIS ROMANUM ET ORBIS TERRARUM</i> .....</b>	<b>241</b>
El mapa de César .....	241
Isidoro Cárace .....	245
Ecumenismo.....	246
El mapa de Agripa .....	249
Conclusión.....	255
<b>10. ESTRABÓN, POMPONIO MELA Y PLINIO: LAS ENCICLOPEDIAS DEL SABER .....</b>	<b>257</b>
Estrabón.....	258
Obra.....	258
La geografía en Estrabón .....	260
Estrabón y el Imperio Romano.....	261
Geografía regional.....	264

Pomponio Mela.....	271
Plinio el Viejo.....	276
Conclusión.....	281
<b>11. GEOGRAFÍA ETNOGRÁFICA E HISTÓRICA EN LOS HISTORIADORES DEL IMPERIO ROMANO.....</b>	<b>283</b>
Germania (Julio César; Tácito).....	284
Galia (César; Amiano Marcelino).....	288
Britania (César, Tácito).....	289
Numidia (Salustio).....	293
Grecia (Pausanias).....	295
Palestina (F. Josefo).....	297
Egipto (Juba, Amiano Marcelino).....	298
Persia (Amiano Marcelino).....	299
India (Arriano).....	302
Sérica (Pausanias; Amiano Marcelino).....	303
Geografía en la novela.....	305
Conclusión.....	308
<b>12. CLAUDIO PTOLOMEO: EL CANTO DEL CISNE DE LA CARTOGRAFÍA ANTIGUA.....</b>	<b>311</b>
Marino de Tiro.....	311
Claudio Ptolomeo.....	312
Obra.....	313
Cartografía.....	319
Conclusión.....	320
<b>13. LOS PERIPILOS Y RELATOS DE VIAJE EN ÉPOCA IMPERIAL ROMANA.....</b>	<b>323</b>
Menipo de Pérgamo.....	324
Estadiasmo.....	325
Alejandro de Mindos.....	325
Filemón.....	325
El Periplo del mar Eritreo.....	326
Dionisio de Bizancio.....	327
Dionisio el Periegeta.....	327
Flavio Arriano.....	329
Marciano de Heraclea.....	330
Rutilio Namaciano.....	331
Avieno.....	332
Periplo del Ponto Euxino.....	334
Conclusión.....	334
<b>14. ITINERARIOS ROMANOS: LA TABULA PEUTINGERIANA.....</b>	<b>337</b>
El itinerario de Antonino.....	338
La <i>Tabula Peutingeriana</i> .....	338

Conclusión.....	342
-----------------	-----

## V. TARDOANTIGÜEDAD

<b>15. EL ESTADO DE LA CIENCIA EN EL SIGLO IV: PÉRDIDA DE VIGOR DE LA RAZÓN.....</b>	<b>345</b>
Cristianismo y paganismo antes de la Paz de la Iglesia .....	346
Las aportaciones de la nueva cultura a la ciencia geográfica .....	353
El devenir de la ciencia tras el Edicto de Milán: La redefinición de los valores.....	360
Conclusión.....	366
<b>16. COSMOGRAFÍAS PAGANAS Y CRISTIANAS EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA.....</b>	<b>371</b>
Macrobio .....	371
Julio Honorio.....	373
Pseudo-Ético.....	374
<i>Expositio/Descriptio Totius Mundi</i> .....	374
Anónimo de Rávena.....	375
Conclusión.....	376
<b>17. LA GEOGRAFÍA EN LA HISTORIOGRAFÍA CRISTIANA: EL INICIO DE LA SEPARACIÓN ENTRE GEOGRAFÍA E HISTORIA .....</b>	<b>379</b>
Solino .....	379
Eusebio de Cesarea .....	381
Orosio .....	382
Jordanes.....	385
Isidoro.....	387
Beda.....	394
Conclusión.....	396
<b>18. RELATOS DE VIAJES Y PEREGRINACIÓN EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: LA DECADENCIA DE LA AUTOPSIA .....</b>	<b>399</b>
<i>Peregrinatio</i> .....	399
<i>Itinerarium Burdigalensis</i> .....	401
El viaje de Egeria.....	403
Las cartas de Jerónimo.....	406
Juan Crisóstomo .....	406
Eremitas y estilitas .....	407
Conclusión.....	408
<b>19. LA GEOGRAFÍA BIZANTINA: COSMAS INDICOPLEUSTES .....</b>	<b>409</b>
Mosaico de Nicópolis .....	410
El mapa de Madaba .....	411
Cosmas Indicopleustes .....	412

<b>20. COLOFÓN: LA GEOGRAFÍA DESPUÉS DE COSMAS</b> .....	423
I. La ciencia en las escuelas bizantinas.....	423
II. La ciencia eclesial.....	426
III. La ciencia árabe.....	430
IV. Un nuevo mundo, una nueva geografía.....	433
Conclusión.....	439
<b>21. SINTESIS EPISTEMOLÓGICA Y REFLEXIONES FINALES</b> .....	441
Los universales de la geografía grecorromana.....	441
Geografía y tradición.....	446
LISTADO DE ILUSTRACIONES.....	457
ÍNDICES.....	459
BIBLIOGRAFÍA.....	481
ABSTRACT.....	519

### **LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA**

Antonino González Blanco	
<i>Emil Hübner y la historia de los siglos que hoy agrupamos bajo el marbete «Antigüedad Tardía»</i> .....	529

### **RECENSIONES**

<i>El oficio de historiador</i> .....	541
<i>La Seu d'Egar</i> .....	545

### 13. LOS PERIPLoS Y RELATOS DE VIAJE EN ÉPOCA IMPERIAL ROMANA

«La habilidad del piloto consiste en conocer bien los mares que navega, para poder evitar los arrecifes, los bancos de arena, los bajíos y otro peligros. Cuanto más profunda es la mar, más seguro se está» (VEGECIO, *Epitoma rei militaris* IV 43).

«Muchos otros también escogieron los mismos temas y por escrito han expuesto como propios viajes y peregrinaciones, describiendo los tamaños de las fieras salvajes y el salvajismo de las gentes, además de la extrañeza de sus modos de vida» (LUCIANO, *His. Ver.*, I 3).

A los romanos no sólo se les debe la acuñación de la palabra Mediterráneo, sino además un mejor conocimiento de dicho mar que en el momento de apogeo del imperio llegó a convertirse en un símbolo del poder de los romanos.

Todo ello se tradujo en un renacimiento del periplo en la Roma imperial. Literalmente el término περίπλους significa circunnavegar (Περί, en torno; πλοῦς, navegación). Un género que fue en parte responsable de la mejora del conocimiento que se tenía del espacio, debido, en buena parte, a las descripciones detalladas que se hacían en estas obras de las costas del Mediterráneo. Sin embargo, como hemos visto, también fue responsable de algunos de los errores más repetidos de la geografía antigua, como el unir lugares que parecían estar en la misma latitud desde el mar, el alineamiento o el carácter unidireccional de los relatos de viajes y hodológico de los mapas. No deja de ser curioso que tras siglos sin encontrar vestigios de este género tan antiguo<sup>1</sup>, que prácticamente nace con la *Odisea*, ahora tengamos ejemplos tan

---

1 GISINGER, F., «Periplus», *RE* XIX 1, 1937, cols. 848-50; PRONTERA, Fr., «Periploi: sulla tradizione della geografia nautica presso i Greci», en *L'uomo e il mare nella civiltà occidentale: da Ulisse a Cristoforo Colombo*, Génova 1992, p. 25-44. Cf. GONZÁLEZ PONCE, F. J., «El Periplo del Mar Eritreo y la evolución interna del género periplográfico. Nuevas aportaciones al problema de la fecha», *Habis* 23, 1992: «La tradición nos ha legado bajo la común denominación de Periplos un corpus de manifestaciones literarias cuyos testimonios conservados se remontan lo más al siglo IV a.C.» (p. 239).

variados y diferentes tanto en calidad como en extensión<sup>2</sup>. El periplo, en opinión de Peretti<sup>3</sup>, nació como un género con una clara función práctica, como muestra que en él se recogiesen los días de navegación o se describiesen detalladamente las costas<sup>4</sup>. Un género que no tardaría en adquirir sus propias características literarias. No obstante, esta función práctica explicaría por qué en un período en el que el Mediterráneo era un mar romano, inmerso en una profunda actividad comercial, económica y de trasiego, solamente interrumpida por las condiciones climatológicas, el periplo renació como género.

## MENIPO DE PÉRGAMO (I a.C.)

Su obra fue compuesta entre el 35 y el 25 a.C.<sup>5</sup>, siendo por tanto contemporáneo de Estrabón, y constaba de tres libros, bajo el título de *Periplo del mar Interior*, que desgraciadamente no ha llegado a nuestras manos. Los fragmentos conservados proceden de otros autores como Arriano, Agatémoro, Esteban de Bizancio y Marciano de Heraclea, que escribió un epítome de su obra que sí se ha conservado. Aunque el autor sólo puede ser datado por el epigramista Crinágoras de Mitilene<sup>6</sup> que manifiesta haber empleado su obra para un viaje emprendido entre el 26-27 a.C.

Gracias a Marciano de Heraclea sabemos que en el libro I se describía la Propóntide, el Bósforo y el Ponto Euxino. En el segundo, siguiendo la orientación de este a oeste el litoral europeo y en el III las costas de África y de Asia Menor<sup>7</sup>.

Al parecer se trató de un periplo en el más puro de los sentidos cobrando especial interés los accidentes costeros como los golfos, las desembocaduras de los ríos, los cabos o el litoral más que el territorio continental de los países que se mencionaban. Aunque, naturalmente, la geografía y la historia se entremezclaban por igual en su obra<sup>8</sup>. Las distancias entre dos lugares se indicaban en estadios y no en días de navegación.

---

2 GONZÁLEZ PONCE, F. J., «Periplografía griega de época imperial», *Habis* 33, 2002, p. 555, contabiliza un total de 9 periplos en lengua griega del total de 37 conservados, pero en un período sumamente extenso, 600 años. Una cifra, en cualquier caso muy inferior a los 19 de época helenística.

3 PERETTI, A., *Il periplo di Scilace*, Pisa 1979, p. 11.

4 PLUTARCO, *Moralia* 790 D: «Los tratados de navegación no hacen capitanes de navío a hombres que no han estado sobre la popa y sido espectadores de las luchas contra el viento, la ola y la noche invernal». Cf. MEDAS, S., *De rebus nauticis: l'arte della navigazione nel mondo antico*, Roma 2004, p. 109; GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J., *El descubrimiento del mundo*, Madrid, Akal 2000, es más escéptico sobre la función práctica de muchos de los periplos conservados: «desligados de la realidad del momento, cuyas necesidades prácticas apenas podían satisfacer y apegados a una tradición legendaria y geográfica que sólo muy parcialmente representaban» (p. 128).

5 GISINGER, F., «Menippos von Pergamon», *RE* XV 1, 1931, cols. 862-888.

6 *Antología Palatina* IX 559: «Me dispongo a embarcar hacia Italia, pues voy a visitar a unos amigos de los que hace largo tiempo que estoy alejado. Pero necesito un periplo guía que me conduzca a las islas Cícladas y a la vieja Esqueria. Préstame alguna ayuda, Menipo, amigo, ya que eres un autor de un circuito colmado de erudición, ¡Oh, tu conocedor de toda la geografía!».

7 MARCIANO DE HERACLEA 6: «Menipo dividió el Periplo de los tres continentes, Asia, Europa y Libia, de la siguiente manera: circunnavegó por separado el Helesponto y la Propóntide junto con el Bósforo Tracio, además de las costas del Ponto Euxino de ambos continentes, Europa y Asia; en primer lugar el Ponto, y después de aquél el Bósforo Tracio y la Propóntide con el Helesponto, iniciando el periplo de ambos continentes a partir del santuario de Zeus Urío, que precisamente está situado en la misma boca del Ponto. Y a continuación, comenzando, por las restantes regiones de Europa, circunnavega toda ella hasta el estrecho de Heracles a la tierra frontera, es decir, Libia, circunnavega toda ella y une a ésta el periplo de Asia hasta el susodicho Helesponto».

8 MARCIANO DE HERACLEA 3: «Y Menipo de Pérgamo que reunió en tres libros un periplo del mar interior, confirió a su información un carácter tanto histórico como geográfico».

## ESTADIASMO (I d.C., o III d.C.)

Tras largos debates sobre la datación de esta obra anónima, *Estadiasmó* o *Periplo del Gran Mar*, parece no haberse llegado todavía a un consenso a la hora de datarla, pues unos la sitúan en la mitad del siglo I d.C.<sup>9</sup> y otros entre el 250-300 a.C.<sup>10</sup>. Pese a su carácter fragmentario sabemos que el Mediterráneo era el núcleo de su descripción. Como indica el título de la obra, σταδιασμός, las distancias son recogidas en estadios, y no en días de navegación, añadiéndose algunos datos de interés para el viajero<sup>11</sup>. Está dividido en cuatro secciones principales en las que se recogen los siguientes puntos de navegación: 1) La costa norteafricana de Alejandría a Útica (1-126); 2) La costa de Siria y Asia Menor (133-296); 3) La circunnavegación de Chipre (297-317); 4) El periplo de Creta (318-355).

La diferencia entre el tamaño y la extensión entre las dos primeras partes y las dos últimas, donde básicamente sólo se examina las costas de dos islas (Chipre y Creta), ha hecho pensar a algunos investigadores que el *Estadiasmó* sea la unión de dos tratados náuticos originalmente diferentes.

El punto de partida del periplo parece haber sido Alejandría, ciudad desde la que se avanza hacia el este y el oeste, mientras que los periplos de las islas mayores como Chipre o Creta se trataban separadamente. Por sus características el *Estadiasmó* puede ser considerado como el único portulano del mundo antiguo que ha sobrevivido. Así, como afirma el capitán Gernez, de todas las obras conservadas sólo el *Estadiasmó* puede ser considerado como un libro de instrucción náutica<sup>12</sup>. Las exhortaciones en imperativo donde se le ordena al lector que siga una ruta u otra refuerzan esta sensación de manual de navegación para especialistas<sup>13</sup> o un verdadero cuaderno de bitácora desprovisto de cualquier tipo de geografía literaria.

## ALEJANDRO DE MINDOS (I d.C.)

Se le considera el autor de un *Periplo del mar Eritreo* que es citado por Eliano (*HA* V 27). El patriarca Focio (*Bibl.*, 145b 9) alaba su estilo: «*Es claro en su dicción y sumario, y no carece de encanto*». Lo cual contrasta con los escasos fragmentos conservados de este autor. En ellos declara haberse encontrado con golondrinas blancas o con las ovejas del Ponto que son engordadas con el ajenjo más amargo (*ELIANO*, *HA* X 34; V 27) y con la existencia de cuernos descomunales en Delos (Ecolio a *HOMERO*, *Ilíada* IV 109). La escasa información que encontramos nos sugiere que debió moverse dentro del género paradoxográfico<sup>14</sup>.

## FILEMÓN (I d.C.)

A mediados del siglo I d.C., escribió una obra consagrada a estudiar las regiones costeras del norte de la *oikoumene*, cuyo título, *De océano*, indica que estaba claramente influenciada

9 MEDAS, S., *De rebus nauticis: l'arte della navigazione nel mondo antico*, Roma 2004, p. 118.

10 MÜLLER, C., *GGM*, I París 1855, p. 127-128.

11 70: «*De Serapio a Caino 150 estadios. Hay un castillo abandonado, hay agua, pero no hay puerto*».

12 GERNEZ, D., «Les périples des anciens grecs et leurs rapports avec les Livres d'Instruction Nautiques», *AMB* 4, 1949, p. 15-33.

13 37; 46: «*Navega a lo ancho*»; 117: «*Navega al norte*»; 124: «*Amarra*». Cf. DI VITA, A., «Un passo dello Σταδιασμός της μεγάλης Θαλάσσης ed il porto ellenistico di Leptis Magna», en *Mélanges P. Boyancé*, Roma 1974, p. 229-249.

14 Cf. GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J., *Paradoxógrafos griegos*, Madrid, Gredos 1996, p. 159-161.

por el libro de Píteas de Massalia, *Peri Okeanou*. Las conquistas romanas de Britania y Galia repercutieron beneficiosamente en la mejora del conocimiento geográfico del sector septentrional del mundo. Este aumento de información demandaba la redacción de una nueva obra en la que se actualizase el estado de los datos sobre esta zona del mundo, puesto que todavía en tiempos de Filemón la principal obra de consulta seguía siendo el libro de Píteas de Massalia<sup>15</sup>. Al parecer, Filemón habría estimado en 20 días de navegación de este a oeste el tamaño de la isla de Yerne (Irlanda), lo que, evidentemente, es una exageración. Es citado por Ptolomeo (*Geografía* I 9.6), lo que implica que probablemente fue también fuente de Marino de Tiro, y por Plinio el Viejo (IV 13).

## EL PERIPLO DEL MAR ERITREO (30 y 230 d.C.)

De la misma época que Filemón, se trata de una obra anónima, en otro tiempo atribuida a Flavio Arriano, pero que en realidad su autor debe de haber sido un griego de la zona de Egipto encargado del comercio entre la India y el país de los faraones<sup>16</sup>. Lo cual queda demostrado por sus referencias a la fauna local<sup>17</sup> y el conocimiento de la cronología egipcia<sup>18</sup>. No siendo un hombre de elevada formación, ya que no dominó el griego de la *koiné*. Debió de tratarse de un comerciante que en un momento dado decidió escribir para otros comerciantes que hacían la ruta marítima que unía Egipto con la India. Sólo así se explica la importancia que tienen los productos de mercadería en su opúsculo, que no siempre resultan identificables<sup>19</sup>.

Mayor problema presenta la cronología de la obra, puesto que se han esgrimido fechas tan dispares como 30 y el 230 d.C. Aunque comúnmente suele aceptarse la segunda mitad del siglo I como la fecha más probable, puesto que también menciona a los reyes Malichus de los nabateos y mambanos de la región de Mombay, que se sitúan en el siglo I de nuestra era por algunos autores y que, por lo tanto, nos ayudan a datar la obra en este período.

Hay dos rutas descritas en el periplo. La primera recorre la costa oriental de África desde Egipto hasta la isla de Zanzíbar (1-18) y la segunda, la costa del mar Rojo hasta la India (19-66).

La etnografía está muy presente en el relato. El autor tiene algún conocimiento sobre las islas del mar Rojo, el Pérsico y el Índico, e incluso conoce la región de Zine, que se piensa que puede ser China: «*Después de esta tierra, y ya justo al Norte, donde el mar acaba por fuera en un lugar..., se encuentra en el interior una ciudad inmensa llamada Zine, desde la que se transporta lana y seda en hilo y en paño hasta Barrigaza a pie por Bactria, y hasta la Limiriqué por el río Ganges. No es fácil llegar a Zine, y rara vez vienen de allá algunos hombres, pero no*

---

15 GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J., «Viajes de verdad, viajes de mentira: literatura de viajes del período helenístico», *Revista de Filología Románica* 2006, anejo IV, p. 59-75; p. 72.

16 Cf. MÜLLER, C., *Geographi Graeci Minores*, París 1855, p. 257-305; CASSON, L., *The Periplus Maris Erythraei*, Princeton 1989, p. 7-10.

17 *El Periplo del mar Rojo* 29.

18 *El Periplo del mar Rojo* 6: «Por lo general, las mercancías vienen de Egipto a este mercado desde enero hasta septiembre, esto es, desde tibi hasta tot»; 14: «A todos estos mercados de la Otra Banda se zarpa desde Egipto por el mes de julio, que es epifi»; 24: «El tiempo oportuno para navegar allá es alrededor del mes de septiembre, que es tot»; 39: «Los marinos se hacen a la vela con el monzón hacia el mes de julio, que es epifi»; 49: «El tiempo oportuno para navegar allá desde Egipto es hacia el mes de julio, que es epifi»; 56: «El tiempo oportuno para largar velas desde Egipto es hacia el mes de julio, que es epifi».

19 BUNBURY, E. H., *History of Ancient Geography among the Greek and Romans from the earliest Ages till Fall of the Roman Empire*, II, Nueva York 1879, p. 443; CASSON, L., *op. cit.*, p. 8.

muchos. La comarca está debajo de la Osa Menor, y se dice que linda con las regiones extremas del Ponto y del mar Caspio, junto al cual se extiende la laguna Meótide que desemboca en el Océano» (*El Periplo del mar Rojo* 64). Sin embargo, el autor parece desconocer la existencia de Sri Lanka y de las demás regiones de Asia Meridional. Lo que viene a mostrar en suma el mismo desconocimiento que se tenía en esa época de esta zona del mundo.

Lo novedoso de esta obra es el hincapié que hace en los temas relacionados con el comercio.

## DIONISIO DE BIZANCIO (II d.C.)

Dionisio de Bizancio es el autor de la obra *Anaplos del Bósforo*, «remontada del Bósforo». No ha llegado hasta nosotros completa, sino de forma fragmentaria (1-56 y 96-112). De su autor no se sabe gran cosa, a excepción de pequeñas informaciones procedentes de la *Suda* y de Esteban de Bizancio. Pero por los datos que el propio Dionisio aporta en su narración sabemos que debió de escribir su libro en el siglo II, antes de la destrucción de Bizancio por Septimio Severo (195/6 d.C.).

Bizancio, el Cuerno de Oro y el Bósforo debieron de ocupar un lugar central en su periplo por ser la patria y el lugar que mejor conocía. Para llevar su labor a buen puerto recurre a la tradición, tanto la de los poetas (Homero) como la de los grandes historiadores áticos (Heródoto y Tucídides) cuyo estilo gusta de imitar.

## DIONISIO PERIEGETA (II d.C.)

Todo libro dependiendo de sus objetivos tiene un público determinado. En general, el texto que nos ocupa supone una vulgarización de los trabajos de Eratóstenes y Posidonio, por su apego a la épica y por intentar extender la geografía entre un mayor número de lectores.

La obra de Dionisio es un manual escolar de geografía en verso, escrito en hexámetros dactílicos y compuesto por un total de 1187 versos. Son precisamente dos versos acrósticos descubiertos en el siglo XIX, la poca información que tenemos sobre su vida. En virtud de ellos sabemos que fue contemporáneo del emperador Adriano<sup>20</sup> y ciudadano de Alejandría<sup>21</sup>. Como en otros estudios geográficos del mundo antiguo se combinaba la etnografía, con la historia y la mitología. Dionisio cambió radicalmente la forma tradicional del periplo al llevar a cabo su descripción desde el aire. Esto permite que los artificios y palabras recurrentes que los geógrafos empleaban para guiar a sus lectores en su devenir por los contornos de las costas (Arriba, abajo, a la derecha, a la izquierda) pasen mejor desapercibidas al tener una mayor lógica en la narración. Las diferentes etapas de ascensión permiten pasar de una región limitada, que abarca una región muy concreta, a una visión geográfica que abarca todas las zonas de la *oikoumene*.

---

20 JACOB, Ch., «L'oeil et la mémoire: sur la Périégèse de la terre habitée de Denys», en *Arts et légendes d'espaces. Figures du voyage et rhétoriques du monde*, París 1981, p. 22-97; JACOB, Ch., *La description de la terre habitée de Denys d'Alexandrie ou la leçon de géographie*, París 1990; TSABARI, I., *Dionisiou Alexandreos. Oikoumenes Periegesis*, Ioannina 1990.

21 LEUE, G., «Zeit und Heimath des periegeten Dionysius», *Philologus* 42, 1884, p. 175-178, fue quien descubrió los acrósticos y defendió que era un gramático de Alejandría de época del emperador Adriano: «*Versos de Dionisio, uno de los habitantes de Alejandría*»; «*El Dios Hermes en época de Adriano*». Sin embargo, el elogio al río Rebas de Bitinia ha hecho suponer que podría proceder de dicha zona, pues no se entiende que se destaque un río menor de esa forma: «*Cerca los bitinios habitan una tierra muy fértil, allí el Rebas proyecta su amable corriente, el Rebas, que camina a lo largo de las bocas del Ponto, el Rebas, cuya agua tan hermosa se arrastra sobre la tierra*» (793-6).

No se trataba de algo completamente nuevo. Hesíodo ya utilizó este recurso en sus *Eeas*, al igual que algunos chamanes como Hermotimo de Clazomene y Aristeas. Sin embargo, del mismo modo que en la *Ilíada* (XIV 225ss) cuando se describe el viaje aéreo de Hera hacia Troya, se sigue la ruta propia de un periplo. El verso acróstico dedicado a Hermes, dios de los caminos, del comercio y guía de las almas de los muertos confirmaría este carácter hodológico de la obra de Dionisio<sup>22</sup>.

No es de extrañar, dadas sus semejanzas con Homero y Hesíodo, que prefiriese el lenguaje de la épica antes que la lengua común. Un buen ejemplo de su cercanía con la épica antigua son sus invocaciones a las Musas<sup>23</sup>. La única diferencia es que invita al lector a acompañarle en su viaje espiritual por la ecumene. Al fin y al cabo, la *Periégesis* de Dionisio no es una innovación, sino un compendio de las diferentes tradiciones geográficas existentes en la antigüedad. Por lo que, en ocasiones, podemos encontrar alusiones a pueblos que no existían en el momento en que escribió el autor<sup>24</sup> y ver cómo ciudades importantes, como Atenas, Corinto o Tarraco, no aparecen.

Uno de los recursos literarios más frecuentes es el Catálogo, el instrumento propio de la poesía épica para presentar o enumerar elementos en la narración. Las largas enumeraciones, sólo rotas por la inclusión de un epíteto, de ríos, pueblos y montañas, sin lógica aparente, reducen la geografía de Dionisio a una mera lista de nombres. Hay que tener presente que esta percepción de caos puede haber sido buscada a propósito para aumentar la sensación de que son realmente las Musas quienes están poniendo las palabras en su boca.

Su descripción del mundo es exhaustiva y selectiva a la vez<sup>25</sup>, puesto que no obvia ninguna región del mundo, pero al mismo tiempo no profundiza sobre las etnias o las divisiones administrativas de los lugares. Lo cual encajaría con su naturaleza didáctica, puesto que hay que tener en cuenta que 1187 versos podían ser fácilmente memorizados por los escolares, que estaban más que acostumbrados a aprender de memoria los poemas de Homero. Así el Periegeta consigue elaborar una imagen del mundo utilizando el lenguaje fosilizado de la poesía arcaica y a la vez logra reintroducir el verso en un género como la geografía muy ligado a la prosa desde los tiempos de Hecateo.

El mundo es comparado con una isla inmensa (*Periégesis* 3-4) envuelta por las aguas del océano que no es completamente circular, sino con forma de honda y dividida en tres continentes: Libia (África), Europa y Asia. Siendo el río Tanais la frontera entre Europa y Asia y el Nilo el límite entre África y Asia, los límites tradicionales de la *oikoumene*. Es verdad que se proponen fronteras alternativas como el istmo entre el Caspio y el Euxino y el Arábigo. Lo anecdótico es que se dé preeminencia a Libia (174-269) frente a los demás continentes empezando la descripción por dicho continente, pero lo cierto es que el continente que recibe un tratamiento más detallado es Asia (620-1166), aún por encima de Europa (270-449).

El límite occidental del mundo se encuentra en las Columnas de Hércules y el oriental en las de Diónisos. Conforme a estos límites el viaje de Dionisio avanza por la *oikoumene*. La visión aérea facilita que los territorios sean comparados con formas geométricas sencillas o familiares

---

22 JACOB, Ch., *op. cit.*, 1981, p. 30.

23 DIONISIO, *Periégesis* 61; 440; 651; 715.

24 DIONISIO 767-71 (Calibes); 805-8 (Bebryces). Cf. GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J., *El descubrimiento del mundo*, Madrid, Akal 2000, p. 234.

25 JACOB, Ch., *op. cit.*, 1981, p. 25.

al lector, como anteriormente había hecho Pomponio Mela<sup>26</sup>, puesto que el objetivo de Dionisio es mostrar la forma del mundo (*eidōs*) a sus lectores (170-1). Una consecuencia lógica de querer describir la tierra con la única ayuda de las palabras es que ésta quede reducida a metáforas.

Pese a ser de origen griego e inspirarse en modelos arcaicos, Delfos no es el corazón del Imperio, sino Roma: «*El Tíber que corta en dos la encantadora Roma, Roma venerada, grande morada de mis soberanos, madre de todas las ciudades, opulento palacio*». El verdadero ombligo político del período, el nuevo centro del mundo.

Es posible que se valiese de un mapa para guiarse en su viaje aéreo por el mundo, quizás el de Agripa, pues el texto es muy semejante a una *ékphrasis* (descripción detallada) de una obra de arte, salvo que aquí en vez de describirse a una estatua o a un cuadro, da la sensación de estar haciendo lo propio con un mapa.

El éxito de la obra de Dionisio puede verse en las numerosas traducciones al latín que se hicieron de la misma. Así en el 370 fue traducida por Avieno en el 512 por Prisciano y en el siglo XII, Eustaquio de Tesalónica popularizó su obra en el Imperio Bizantino.

La causa de su larga pervivencia debe de buscarse en haber sabido combinar, mejor que ningún otro, los recursos que le ofrecía un sistema arcaico con el conocimiento que en su época se tenía de la tierra. La poesía se mostró de la mano de Dionisio como un instrumento sumamente útil para que los escolares recordasen las complejas y aburridas listas de topónimos que poblaban la *oikoumene*.

## FLAVIO ARRIANO (II d.C.)

Durante su estancia en la Capadocia como gobernador, Flavio Arriano adjuntó un detallado informe en latín a su amigo el emperador Adriano, en el que le contaba los detalles de su labor como gobernador. Conociendo el amor por las letras de su emperador, adjuntó un *Periplo del Ponto Euxino*<sup>27</sup>. A pesar del nombre tiene poco de periplo, pues está escrito en primera persona y en forma de carta dirigida al emperador Adriano. La obra fue escrita cuando su autor conoció la noticia de la muerte del rey Cotis II del Bósforo Cimerio. Por lo que es muy probable que Arriano escribiese su *Periplo* para implicar al emperador en los asuntos de la zona, que seguramente demandaban la atención de su persona<sup>28</sup>. Las alusiones de Arriano al desempeño de su actividad como gobernador (despachos, ejércitos, etc.) no deben de ser vistas únicamente como un intento del de Nicomedia para mostrar su valía ante su emperador y cualquier posible lector, sino como una muestra de la actividad y la problemática diaria de la zona, que Arriano tiene interés en reflejar<sup>29</sup>.

La ruta examinada por Arriano como gobernador iría en primer lugar desde el Bósforo a Trapezunte (XII 1-XVI 6), después, la costa entre Dioscuriade y el Bósforo Cimerio (XVII.2-

---

26 Libia es comparada con un trapecio (175), Sicilia como un triángulo, Asia con un cono (274), el Ponto Euxino con un arco escita (156-60), la Península Ibérica con una piel de buey (287) y el Peloponeso con una hoja de plátano (403-8).

27 Cf. STADTER, Ph. A., *Arrian of Nicomedia*, Chapel Hill 1980, p. 32-41; BOSWORTH, A. B., «Arrian and Rome: Minor works», *ANRW* II 34 (1) 1993, p. 242-253; SILBERMAN, A., «Arrien Périples du Pont-Euxin: Essai d'interprétation et d'évaluation des données historiques et géographiques», *ANRW* II 34 (1) 1993, p. 276-311; SILBERMAN, A., *Arrien. Périples du Pont-Euxin*, París 1995.

28 Cf. MILLAR, F., *Rome, the Greek World, and the East*, University of North Carolina Press 2004, p. 183.

29 DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, Londres 1985, p. 140, cree que la obra de Arriano es un ejemplo de cómo un periplo podía tener utilidad militar en el Imperio Romano.

XIX 5) y finalmente del Euxino a Bizancio (XX 1-XXV 4). Esta última parte es la que más se aproxima a un periplo y, paradójicamente la que menos posibilidades tiene de haber sido visitada personalmente por Arriano. Al parecer el de Nicomedia se habría limitado a reelaborar la información anterior, lo que justificaría porque dos ciudades como Teodosia y Tiras son descritas casi como desiertas, mientras la información de la arqueología certifica lo contrario.

Se trata de una obra en la que se recoge una larga enumeración de lugares, pueblos y distancias que debió de inspirarse en fuentes antiguas<sup>30</sup>. No sólo de periplos o relatos de viajes, sino de la más honda tradición poética griega (Homero; Esquilo, etc.) que demuestran la cultura del autor. Pero son, sin duda, la *Anábasis* y Jenofonte, la obra y el autor que tienen una mayor presencia en el *Periplo*<sup>31</sup>. El Periplo de Nearco que utilizó en su *Índica* también pudo haberle servido como modelo a la hora de redactar su escrito.

La divergencia de estilos ha hecho suponer que únicamente los primeros capítulos son auténticos y reproducen experiencias autópticas del propio Arriano<sup>32</sup>. Lo cual entra en consonancia con lo que nos dice Procopio (*Goth.*, IV 5.33) sobre el *Periplo del Ponto Euxino*, que afirma haber conocido una versión más breve del *Periplo* de Arriano. Aunque, también es posible que el historiador bizantino no tuviese un conocimiento directo del libro de Arriano<sup>33</sup>.

### MARCIANO DE HERACLEA (IV-V d.C.)

Se piensa que este autor griego tuvo que ser contemporáneo de Sinesio de Cirene (370-413) y anterior a Esteban de Bizancio que lo cita frecuentemente. A diferencia de otros autores Marciano creyó conveniente realizar un *Periplo del mar Exterior* y no del Mediterráneo como era más común.

Marciano es el culmen de la geografía libresca y erudita carente por completo de autopsia. Así, en el inicio de su obra (I 2-3) declara haber empleado muchas fuentes para poder escribir su *Periplo*: «Escribo después de haber leído multitud de periplos y de haber empleado mucho tiempo en su estudio... Timóstenes de Rodas, que llegó a ser comandante en jefe de la flota de Ptolomeo II, después Eratóstenes al que llamaban beta los directores del Museo, además de Píteas de Massalia, Isidoro Cárace, el piloto Sosandro y Simias...». Sin embargo, la obra de Marciano de Heraclea es tradicionalmente considerada como un compendio de la de Ptolomeo<sup>34</sup> y Artemidoro de Éfeso. De hecho, acepta las mediciones de Claudio Ptolomeo frente a las de Eratóstenes. Sin embargo, perpetúa uno de los errores más longevos de la antigüedad, que Ptolomeo había ayudado a corregir, el considerar el mar Caspio como un golfo del Océano.

El libro I estudia el oriente, mientras que el II el Occidente. Podemos encontrar dos preámbulos en su obra. Uno en el libro primero (I 1-8) en el que aparte de exponer sus fuentes, reflexiona sobre cuestiones de carácter general sobre la *oikoumene*, y otro en el segundo (II 1-7)

---

30 DILLER, A., *The tradition of the Minor Greek Geographers*, Lancaster 1952, p. 147-150, defiende como fuentes de información a Artemidoro de Éfeso y a Menipo de Pérgamo; GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J., *op. cit.*, 2000, p. 161-163; p. 163.

31 Sobre todo en los capítulos 12-16, es decir el trayecto desde el Bósforo tracio hasta Trapezunte, que también fue recorrido por Jenofonte en su *Anábasis*. Cf. *Periplo* 25.2.

32 Cf. CHAPOT, V., «Arrien et le Périphe du Pont-Euxin», *REG* 34, 1921, p. 129-154.

33 BOSWORTH, A. B., *op. cit.*, p. 243.

34 I 1: «muy divino y sabio Ptolomeo».

en el que se especifica el territorio que se va a describir desde las Columnas de Hércules hasta el norte de Europa y las islas Británicas: «*El Océano oriental y meridional en el libro primero, y el occidental y septentrional en el segundo; junto con las islas más grandes que hay en ellos, la que se llama Taprobane, anteriormente llamada Palesimundo, y ambas islas Británicas; de las cuales la primera consta que está en medio del mar Índico, más las otras dos en el Océano septentrional*» (*Periplo del mar Exterior* I 1).

Al contrario que otros periplos se muestra más preciso a la hora de recoger las distancias, que son dadas en estadios. Aunque debe ser algo atribuible a sus fuentes y no a él, pues Marciano se queja de la actitud de sus predecesores dando todo el tiempo una cifra como si el mar pudiera ser medido por una cuerda (*Periplo del mar Exterior* I 2). Es posible que esta divergencia se debiese al empleo de mapas por parte de Marciano. Su devoción por Ptolomeo lo convierte en el candidato más probable, pero no hay que olvidar que no existen evidencias de mapas de Claudio Ptolomeo hasta una fecha muy posterior (Cf. *Supra*. p. 320). Además si hubiera utilizado los mapas de Ptolomeo habría sido más difícil que divergiese con él en lo referente al mar Caspio. Otros autores como Eratóstenes y, sobre todo, Artemidoro pueden ser otras alternativas. Especialmente el último, puesto que, a diferencia de otros autores, Marciano dio una gran preponderancia a las costas españolas<sup>35</sup>, en su obra y Artemidoro es entre los geógrafos mencionados quien más importancia le dio a la zona occidental de la *oikoumene*.

## RUTILIO NAMACIANO (V d.C.)

Poco más de lo que él mismo cuenta en su obra es lo que sabemos sobre Rutilio Namaciano. Nació en el seno de una familia pagana del sur de la Galia. Aunque dedica a sus amigos una parte de su obra no hay muchos datos sobre sus familiares (I 213-6) o su padre (I 575-96). En la madurez fue nombrado maestro de oficios y prefecto de la ciudad de Roma. Sus críticas contra judíos (I 381-398) y cristianos (I 439-52; Crítica al monacato cristiano; 515-26 alusión al sepelio cristiano) no dejan duda alguna sobre sus sentimientos religiosos paganos<sup>36</sup>. Lo cual debe de ser estudiado en el contexto de su época, puesto que desde el 392 los paganos fueron considerados enemigos de lesa majestad

*De reditu suo* cuenta el viaje de regreso que hizo el poeta en el 417 d.C., momento en el que su Galia natal estaba siendo saqueada por los Bagaudas<sup>37</sup>. Pese a que está escrito en dísticos elegiacos no tiene la alegría propia de un *nóstos*, puesto que cada paso que avanza en su regreso, es un paso más que lo aleja de la ciudad de Roma. Una Roma que acababa de sufrir los efectos del saqueo de los godos de Alarico (410). Más que un Odiseo que regresa a casa, el autor parece encarnar un segundo Ovidio exiliado.

Namaciano aclara que si ha escogido regresar a casa por vía marítima es porque «*por tierra los caminos llanos están inundados por los ríos, y los de montaña erizados de peñascos*» (I 38-

35 PASTOR MUÑOZ, M., «La Península Ibérica en Marciano de Heraclea», *HAnt* 8, 1978, p. 89-128.

36 Cf. RIBAGORDA, M., «La pervivencia religiosa pagana en el siglo V: El ejemplo de Rutilio Namaciano», en *Antigüedad y Cristianismo. La tradición en la Antigüedad Tardía* XIV, 1997, p. 179-187, señala que en su figura había evidentes influencias estoicas y neoplatónicas. Respecto a sus dioses tutelares dice: «*Rutilio no tiene un dios preferido o exclusivo como sería el caso de Aristides, sino que integra dentro de su obra a un conjunto de dioses que proporcionan, desde nuestro punto de vista, un repaso global de la religiosidad romana desde sus comienzos*» (p. 185).

37 I 213-6; Cf. SANZ BONEL, V. M., «La aportación pagana, Querolus y Rutilio Namaciano al carácter cristiano de los Bagaudas», en *Aragón en la Edad Media. Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros*, 14-5, 1999, p. 1471-1486.

9). La decadencia de las vías terrestres no es sólo una justificación para emprender su periplo, sino que también es un claro indicador del estado actual del Imperio.

Antes de comenzar con su viaje de retorno, Namaciano ensalza y elogia la ciudad de la que se marcha que es: «*Reina de un mundo que es tuyo*»; el lugar donde sale y se oculta el sol (I 56); la parte habitada de la tierra (I 61); una ciudad y un mundo<sup>38</sup>; cuyo fin no ha sido fijado (I 139). En estos versos el poeta refleja su visión de la tierra y del universo. Un mundo que es esférico, a tenor de lo que nos dice de la bóveda celeste (I 18). Un universo donde no tienen cabida las teorías heliocéntricas de Aristarco, puesto que el sol (I 56-7), la luna y las estrellas (I 80-1) siguen girando en torno a la tierra. A semejanza de los poetas del siglo I a.C. y del Principado emplea las alusiones geográficas para ensalzar y encumbrar a Roma<sup>39</sup>. El Rin, el Nilo o la misma África parecen existir únicamente por voluntad de la ciudad del Tíber, siendo el último canto al ecumenismo romano.

### AVIENO (IV d.C.)

Natural de Etruria y miembro de la celeberrima familia de los Rufii Festi, sabemos que fue dos veces cónsul. Su enorme cultura quedó reflejada en la traducción del poema los *Fenómenos* de Arato y de la *Periégesis* de Dionisio Periegeta al latín, de la que sólo se conserva el I libro<sup>40</sup>. Pero es su *Ora marítima* (*Costas marítimas*) la obra más importante de este autor, aunque únicamente se conservan 713 versos del total de la misma. Dedicada a su amigo Probo (*Ora marítima* 1-4), es una descripción de las costas del Imperio desde Britania hasta el Ponto Euxino. Pero sólo conservamos la información concerniente al primer libro, que contiene el espacio entre las islas Casitérides y Massalia. Las distancias medidas por Avieno están en días de navegación o en estadios.

La excesiva presencia de nombres y términos arcaicos en la *Ora marítima* es interpretada por Schulten y sus seguidores como una de las pruebas más fehacientes de la antigüedad de la fuente que sirvió de base a Avieno. En opinión de ellos un periplo del siglo VI a.C.<sup>41</sup>. Se piensa que podría ser la obra de Eutímenes de Massalia. Aún así, Avieno menciona a más autores como Salustio, Plauto, Hecateo de Mileto, Escílax de Carianda<sup>42</sup>, el cartaginés Himilcón<sup>43</sup>, Pausímaco

---

38 I 68: «*Formaste una ciudad de lo que antes era un mundo*».

39 Hay que tener presente que uno de los modelos de Rutilio Namaciano fue Catulo. Cf. ARRIBAS HERNÁNDEZ, M. L., «Algunas concomitancias entre Catulo y Rutilio Namaciano: Influencia de Catulo en Rutilio Namaciano», *Epos* 6, 1990, p. 101-114.

40 *Ora marítima* 22: «*El resto, por lo demás, ya lo hemos relatado más cumplidamente en aquel volumen que compusimos acerca de las costas y países del orbe terrestre*».

41 SCHULTEN, A., *Avieno. Ora Marítima (Periplo Massaliota del s. VI a. de J.C.) junto con los demás testimonios anteriores al año 500 a. de J.C.* Barcelona 1955, p. 16; p. 33-35. Cf. GONZÁLEZ PONCE, F. J., «Sobre el valor histórico atribuible al contenido de Ora Marítima: Las citas de los fberos y de otros pueblos como paradigma», *Faventia* 15 (1) 1993, p. 49, relaciona estas citas con las corrientes estéticas de la literatura de la baja antigüedad, a las que nuestro autor, como poeta del siglo IV, no es ajeno.

42 *Ora marítima* 105: «*Escílax de Carianda asegura que la corriente que hay entre las Columnas tiene la misma extensión que las aguas del Bósforo*».

43 *Ora marítima* 114: «*Refirió en tiempos pasados que él lo había contemplado y comprobado personalmente en la superficie del océano*».

de Samos<sup>44</sup>, Damasto de Sigeo<sup>45</sup>, Bacoris de Rodas<sup>46</sup>, Euctemón<sup>47</sup>, el siciliano Cleón<sup>48</sup>, Juba<sup>49</sup>, Heródoto y Tucídides.

Avieno se limita a plasmar en su *Ora maritima* la misma realidad que leemos en autores anteriores, pues cuando cita a otros pueblos antiguos «en lugar de reflejar la realidad histórica de su propia época, que ofrece un panorama muy diferente, opta el poeta por presentar el statu quo vigente en tiempos remotos, al que sólo ha tenido acceso por un conocimiento libresco»<sup>50</sup>. Independientemente de que Avieno emplease realmente la obra de Eutímenes de Massalia o no, ha de tenerse muy presente que su periplo se basa principalmente en información escrita y no en experiencias vividas por él.

No es de extrañar, por lo tanto, que podamos encontrar viejas leyendas de marinos sobre la existencia de un abismo en el océano más allá de las Columnas de Hércules: «Sin embargo Himilcón cuenta que desde estas Columnas hasta la zona occidental existe un abismo marino ilimitado, que la mar se extiende a lo ancho, que se despliega un salado mar. Nadie se aventuró en estas aguas, nadie metió sus carenas en aquel llano marino, bien porque falten en alta mar auras que las impulsen, bien porque ningún soplo del cielo empuje la popa, o incluso porque la calina revista el aire con una especie de velo, bien porque la niebla oculte permanentemente el abismo marino y se mantenga un muy espeso nublado durante el día» (*Ora maritima* 107).

Las enumeraciones anacrónicas de algunos pueblos es una consecuencia directa de su desmedida dependencia del pasado. Una evidencia de lo que decimos son sus referencias a los ligures (*Ora maritima* 132; 135; 613; 628), un pueblo del norte de Italia y sur de Francia, que fueron romanizados en tiempos de la conquista romana de la Península Itálica. Lo mismo ocurre con referencias a otros pueblos como los celtas (*Ora maritima* 133); los lusos (*Ora maritima* 196); galos (*Ora maritima* 638); tartesios (*Ora maritima* 113; 179; 223; 254; 423; 428; 463), etc.

Una vez llegados a este punto debemos preguntarnos: ¿qué utilidad tendría en tiempos de Avieno el empleo de información tan desfasada? Es evidente que ninguna. Salvando las distancias sería como si se escribiese una guía de viajes con datos de hace 8 siglos, por lo que la funcionalidad no puede ser el criterio por el que se escribe una obra como la de Avieno. Su escrito adquiere un sentido diferente en el contexto sociocultural en el que se elaboró, en una nueva exaltación de lo clásico, de la tradición. No es sorprendente que las obras imiten el estilo o las formas arcaizantes del pasado. Se trata de una imitación que va más allá del aticismo

---

44 Geógrafo, probablemente del VI a.C. cuya obra está perdida.

45 «En cambio, el tramo de oleaje agitado que se extiende entre las Columnas, afirma Damasto que no llega a los siete estadios».

46 Autor desconocido. Sólo es citado por Avieno.

47 Filósofo y científico ateniense del s. V a.C.: «Euctemón, habitante de la ciudad de Anfípolis, afirma que se extiende en una longitud no superior a las ciento ocho millas y que ambas posiciones distan tres millas»; «Afirma también el ateniense Euctemón que no existen allí peñas, ni se alzan cumbres en ninguna de las dos partes; recuerda que entre las campiñas de tierra libia y la costa de Europa se hallan dos islas; dice que se las llama Columnas de Hércules; refiere que están separadas treinta estadios; que por doquier están cubiertas de bosques impresionantes y que son siempre inhóspitas para los marinos. Asevera, en efecto, que hay en ellas templos y altares a Hércules, que los bajeles extranjeros se dirigen allí para ofrecer sacrificios a este dios y se van apresuradamente, pues se tiene por impío demorarse en estas islas».

48 Sólo conocido de nombre. S. V a.C.

49 «Juba, entregado siempre al estudio de las letras y alejado por el mar que tenía en medio, se consideraba muy distinguido con el honor del duunvirato en su ciudad».

50 GONZALÉZ PONCE, F. J., *op. cit.*, p. 56.

lingüístico de la Segunda Sofística y trasciende múltiples niveles de la vida como el arte, la costumbre, onomástica, etc<sup>51</sup>.

## PERIPLO DEL PONTO EUXINO (VI d.C.)

El último periplo conservado procede de época bizantina, es anónimo y describe las costas del mar Negro desde el Bósforo Tracio hasta el Cimerio. Su peculiaridad reside en que básicamente es una amalgama de obras anteriores como la de Menipo de Pérgamo, Arriano o Pseudo-Escimno. Esta labor de corta y pega queda plasmada en la forma en la que quedan recogidas las distancias tanto en estadios como en millas romanas.

## CONCLUSIÓN

Durante todo este período puede observarse un agotamiento del género periplográfico y de la geografía en general. No hay nuevas aportaciones y, por lo común, de lo único que pueden vanagloriarse estos autores es de las fuentes que han empleado para componer sus periplos. Es precisamente en este detalle, el empleo y selección de sus fuentes, donde puede rastrearse la principal diferencia entre un autor y otro.

La geografía, al igual que otros géneros literarios, estaba en honda decadencia, al haber entrado en una espiral mimética, que provocaba que fuese más importante el cómo se dice que lo realmente expuesto. La dependencia del pasado y el respeto por sus fuentes hizo que éstas fuesen más importantes que las propias experiencias autópticas. La autopsia, junto a la tradición, era el principio legitimador de la historia y de la geografía, y por supuesto, también de los relatos de viajes. Sin embargo, encontramos cómo la mayoría de estas obras rechazan la posibilidad de aportar testimonios oculares, porque la mayoría de sus autores ha hecho una mera labor de compilación o cuando realmente han viajado, no parecen haberlo hecho a la totalidad de los lugares, como Arriano, o están más preocupados por las formas poéticas y el estilo, como Rutilio Namaciano.

El ejemplo más esclarecedor de la devoción de estos autores por la tradición es Marciano de Heraclea. Devoto de Protágoras<sup>52</sup>, pero sobre todo de Claudio Ptolomeo: «*Divino y muy sabio Ptolomeo*» (*Periplo del Mar Exterior* I 1). ¿Se pueden poner en cuestión las teorías de Ptolomeo sobre el geocentrismo o sobre los epiciclos después de una declaración semejante? La respuesta es evidente. El languidecimiento que atravesaba la civilización grecorromana encontró su impulso definitivo con la crisis del siglo III. La reutilización de materiales en la construcción y en la literatura son los símbolos más evidentes de lo que decimos<sup>53</sup>. Mirar atrás con nostalgia y pensar que cualquier tiempo pasado fue mejor, es inevitable en un período de crisis. Sentirse como enanos a hombros de gigantes es una consecuencia de esta coyuntura histórica, pero también de una tradición cultural muy dada a establecer modelos, primeros descubridores y clásicos, una cultura que ahora ensalza su tradición hasta el punto de parecer incuestionable su palabra, enterrando definitivamente el espíritu agonal que la caracterizaba en sus inicios. El arcaísmo

---

51 CRACCO RUGGINI, L., «Arcaismo e conservatorismo, innovazione e rinnovamento (IV-V Secolo)», en *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità*, Roma 1985, p. 136.

52 DILLER, A., *op. cit.*, 1952, p. 45.

53 GONZÁLEZ PONCE, F. J., *op. cit.*: «*El principio que rige la producción es la reutilización de los materiales tradicionales*» (p. 567).

reinante en el siglo IV en un autor como Avieno es una evidencia de que la dependencia respecto al viejo paradigma ha traspasado el marco de lo puramente lingüístico y literario. Es como si la cultura clásica hubiese tocado fondo en su proceso involutivo, como una forma de reafirmación y resistencia ante la futura transformación de la sociedad que llevaría a cabo el cristianismo.

El que algunas de estas obras tuviesen una clara finalidad didáctica, o un público eminentemente escolar, pudo provocar que las señales de agotamiento y repetición fuesen más evidentes y rápidas en el género periplográfico que en la geografía literaria, que tendría que enfrentarse a nuevos retos como reconciliar el legado pagano con la nueva religión que había alcanzado el poder.

